

Signos

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

cep Centro de
Estudios y
Publicaciones

ENE 2021
AÑO XL

NÚMERO

1

UN 2021 DESAFIANTE

De la recuperación pasiva a
la compatible con el rebrote

La educación nacional en
pandemia y postpandemia:
lo deseado y posible

Alimentación sí, ...pero
saludable

Desafíos para la Iglesia en el
Perú 2021

EDICIÓN DIGITAL

28 DE ENERO DE 2021

UN 2021 DESAFIANTE

Iniciamos el año 2021 arrastrando situaciones desafiantes del 2020. Por un lado, la segunda ola de la COVID-19 ya está golpeando duramente a nuestro país y las cifras de contagios y fallecidos está aumentando rápidamente a tal punto que tenemos que asumir nuevamente una cuarentena obligatoria. Sumado a eso, las repercusiones económicas que esta ola traerá son realmente preocupantes, sobre todo para las familias más pobres.

De otro lado, venimos de una crisis política que se agudizó en medio de la pandemia el año pasado y que movilizó a una gran parte de ciudadanos y ciudadanas para recuperar la democracia. Ahora, empezamos este año electoral que nos brinda la oportunidad de elegir de manera responsable a quienes se encargarán de conducir y tomar las decisiones más importantes a nivel país.

¿Cómo hacemos nuestros estos dos desafíos?

Respecto a la segunda ola de la COVID-19, si bien es importante estar alertas sobre las decisiones que toma el Ejecutivo para frenar los contagios y atender a los pacientes, consideramos vital que también reparemos en lo que nos toca hacer a los ciudadanos y ciudadanas para evitar el incremento de estas cifras. No podemos bajar la guardia ni tomar con ligereza la posibilidad de contagiarnos. Ya tenemos la información para prevenir la enfermedad, ahora es necesario extremar medidas. No olvidemos el lavado de

manos, el distanciamiento social y la mascarilla colocada correctamente. Otro gran desafío es el de practicar la solidaridad y la organización ciudadana para resistir juntos las repercusiones que ya se vienen sintiendo con mayor crudeza en la economía de los sectores más pobres. Preguntémosnos ¿qué estamos haciendo al respecto? Queremos saludar la iniciativa Resucita Perú Ahora, que ha venido realizando un gran trabajo en diversos sectores, entre ellos, con su propuesta de Gobernanza Colaborativa. Esta es una estrategia para aprovechar la experiencia de la sociedad civil frente a la pandemia y experiencias acumuladas de otras emergencias, y articularlas con las instancias del Estado.

Es importante tomar en cuenta también que el Ministerio de Salud ha pedido a la población evitar la automedicación. Existen autoridades, en muchos casos con la asesoría de médicos desinformados, que vienen repartiendo Ivermectina sin receta médica en plazas y calles, indicando que su consumo es preventivo. Hasta el momento no hay nada que pueda prevenir el virus, solo las medidas de higiene que antes mencionamos. Una de las explicaciones que muchos médicos encuentran en el alza de las cifras de decesos tiene que ver con la automedicación.

Por otro lado, este año electoral es clave. Después de los hechos ocurridos en el 2020 con la vacancia presi-

dencial, probablemente nos encontremos decepcionados de nuestra clase política. “Pero, ¿puede funcionar el mundo sin política? ¿Puede haber un camino eficaz hacia la fraternidad universal y la paz social sin una buena política?” (*Fratelli Tutti* – 176). El papa Francisco nos hace estas preguntas para reflexionar sobre la importancia de la buena política y conseguir la paz social.

Las autoridades que asuman después de las elecciones de abril tendrán el difícil encargo de sacarnos adelante en medio de esta dura crisis por la pandemia. Es nuestra responsabilidad elegir adecuadamente a nuestro próximo presidente y a nuestros congresistas. Dedicemos un tiempo para informarnos sobre sus hojas de vida, la trayectoria de sus grupos políticos y sus propuestas.

Asegurémonos que sean personas sin sospechas de corrupción u otro delito, que estén preparadas o tengan capacidad de gestión porque la tarea que viene es sumamente compleja.

El 2021 se presenta con muchos desafíos y una forma de afrontar este contexto, desde una perspectiva de fe, es tomando como eje el amor social, es decir esa «fuerza capaz de suscitar vías nuevas para afrontar los problemas del mundo de hoy y para renovar profundamente desde su interior las estructuras, organizaciones sociales y ordenamientos jurídicos». (*Fratelli Tutti* – 183).

Signos DESDE 1980 Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Debido a la emergencia sanitaria que vive nuestro país y el mundo, el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones han elaborado esta edición especial de Signos que se difundirá solo digitalmente.

Dirección y coordinación: Katee Salcedo Diagramación: Marycielo Palomino Foto portada: El Popular Basado en diseños de freepik.es
Correo: katee@bcasas.org.pe

DE LA RECUPERACIÓN PASIVA A LA COMPATIBLE CON EL REBROTE

por Javier M. Iguíñiz E. Economista

Los vientos siguen cambiando rápidamente, día a día, en cuanto a pronósticos de crecimiento económico. Hacia fines del 2020 dominaba la expectativa de una clara recuperación, de la importancia relativa de la economía respecto de las urgencias sanitarias. La tasa de 10% de aumento del PIB/cap en los pronósticos oficiales para el 2021 que debía seguir automáticamente, por mero efecto-rebote, al -10% del año que acabó, no esta garantizada.

Pero el cambio previsible no es de velocidad sino también de características. La pelota que chocó en el piso desde marzo del 2020 puede haberse roto, y no rebotar, por lo menos entera. La economía a fines de año no será la misma que a comienzos y los empleos tampoco. Habrá muchas empresas que cierran o cambian de giro, otras que contratan sin estabilidad y también obsolescencia profesional entre los de mayor edad.

Muy lentamente los pronósticos de profesionales interiorizan el significado económico de eventuales cuarentenas parciales, sectoriales o regionales, en respuesta al segundo



Crédito: Leslie Moreno Custodio

La economía a fines de año no será la misma que a comienzos y los empleos tampoco. Habrá muchas empresas que cierran o cambian de giro, otras que contratan sin estabilidad y también obsolescencia profesional entre los de mayor edad.

brote pandémico que se inicia ya. Ciertas cautelas se han expresado en el CADE Ejecutivos de mediados de enero. En cualquier caso, falta mucho trecho antes de que la economía supere niveles del pasado, más aún para los pobres. Es consenso basado en la experiencia de las crisis en el mundo, que la recuperación del empleo de calidad se retrasa dos o tres años, como mínimo al 2022 o 2023.

No está todavía en la agenda del Ejecutivo la preparación para una “nueva

normalidad”. Entendemos por ella, como mínimo, una economía que presupuestalmente respalde alguna protección social para todos los adultos mayores y el acceso universal y gratuito a los servicios de salud reformados. Tal preparación exige, como condición necesaria, un aumento sustantivo de la recaudación tributaria desde alrededor de 14% en la actualidad, hacia niveles promedio latinoamericanos, de 20-25% del PIB. Los buenos precios del cobre ayudan pero no aseguran pasos sólidos en esa dirección.

Pero el debate ya está abierto. Una expresión de esa ausencia gubernamental es la respuesta tributaria a las paralizaciones agrarias, pues sacrifican la potenciación del Estado necesaria para asumir esas responsabilidades. La resistencia al papel vigilante de SUNAT es otra. En conclusión, la pelea para una nueva normalidad será difícil y ella se manifiesta desde hace años en la reiterada sobrestimación de la importancia de la informalidad como impedimento para llegar a esas tasas de recaudación.

Crédito: Gestión



La pelea para una nueva normalidad será difícil y ella se manifiesta desde hace años en la reiterada sobrestimación de la importancia de la informalidad como impedimento para llegar a esas tasas de recaudación.

LA EDUCACIÓN NACIONAL EN PANDEMIA Y POSTPANDEMIA: LO DESEADO Y POSIBLE

por Madeleine Zúñiga C. Coordinadora Nacional de la Campaña peruana por el Derecho a la Educación, Vicepresidenta de la Campaña Mundial por la Educación

Crédito: Andina



La insatisfacción o no plena satisfacción con la educación a distancia se debe a que todo proceso educativo es un acto relacional, dialogante, que la virtualidad limita, especialmente en la educación inicial

Si de aquí a veinte o treinta años nos preguntaran qué pasó con la educación en el 2020, ojalá podamos responder que ese año, inesperada y afortunadamente, se iniciaron los cambios que hacía mucho eran necesarios para que todas las personas, en el país y en el mundo, ejercieran su derecho a una buena educación pública, gratuita y equitativa, lo cual contribuyó a gozar también de una buena alimentación, salud, trabajos decentes. Nos tomó tiempo y esfuerzo, pero aprendimos a convivir respetuosamente, a tratarnos mejor a nosotros y al planeta. Hoy vivimos bastante mejor, sin miedo a guerras, a volver a sufrir hambre y miserias. Ojalá sea esta nuestra respuesta.

El Perú cuenta con dispositivos legales nacionales e internacionales que apuntan a la inclusión, equidad y calidad de la educación pública y privada, entre ellos, el Proyecto Educativo Nacional, PEN, al 2036, que asume una perspectiva de derechos y prioriza el logro de una educación pública gratuita y de calidad. Incluye la alfabetización digital como componente del derecho a la educación. La implementación de la base legal siempre ha sido difícil por la organización y gestión del sistema educativo, la falta de financiamiento y recursos humanos, y rasgos de la sociedad

peruana como las desigualdades, injusticia, discriminación y extendida corrupción.

La pandemia del COVID-19 hizo visibles y profundizó estos rasgos negativos y el desafío de la inclusión y equidad creció. Aprendo en Casa, estrategia de educación a distancia, intentó ser inclusiva, pero las inequidades en el acceso a electricidad y conectividad, la falta de equipos de estudiantes y docentes, excluyeron a miles de escolares en áreas rurales y urbanas marginales. Los contenidos de las lecciones virtuales difícilmente podían responder a la compleja y multidimensional pluralidad del estudiantado. Datos oficiales reportan un 90% a 95% de estudiantes que accedieron a esa estrategia, pero es difícil saber si ese acceso fue permanente, irregular o esporádico.

La insatisfacción o no plena satisfacción con la educación a distancia se debe a que todo proceso educativo es un acto relacional, dialogante, que la virtualidad limita, especialmente en la educación inicial, de allí el clamor por el retorno a la presencialidad en las escuelas o con estrategias que combinen lo presencial con lo virtual, en condiciones que garanticen la salud de estudiantes y docentes. Para ello, urgen políticas intersectoriales que aseguren el derecho al agua limpia, a la conectividad y libre acceso a internet,

como mínimo. La diversidad del alumnado en todo nivel y modalidad es atendida con políticas interseccionales y la coordinación intergubernamental es indispensable para asegurar ejecución eficiente y eficaz de los recursos designados.

Las evidencias sanitarias recientes de nuevos brotes u olas de contagio de variantes del COVID-19 indican que es muy probable que debamos retrasar la presencialidad y la educación a distancia siga siendo una estrategia y reto permanentes. El ideal será una demanda conjugada de autoridades locales y regionales, AMAPAFAS, gremio magisterial, organizaciones de sociedad civil y apoyo ciudadano en general para lograr la conectividad y libre acceso a internet.

Lo más importante –con presencialidad o virtualidad– es asegurar la pertinencia del servicio educativo, adecuado a las diferentes realidades, condiciones y características del contexto y el alumnado, y ésta se diseña mejor a nivel micro, es decir, en la propia institución educativa, urbana o rural, o en las redes escolares, coordinada con el gobierno local, los Consejos Participativos Locales y Regionales, el apoyo, acompañamiento y asesoramiento permanente de la UGEL y la DRE. El servicio educativo así organizado y coordinado afianza la descentralización y la autonomía de la institución educativa y sus docentes. En resumen, la coordinación intersectorial, intergubernamental, interseccional, el magisterio fortalecido en sus competencias de desempeño profesional y la gobernanza con participación de organizaciones de sociedad civil que incluya la de niñas, niños y adolescentes, ayudará a mejorar la educación nacional durante la pandemia y más allá de ella. Exijamos el financiamiento que haga posible esta nueva forma de organizar y gestionar la educación nacional.

ALIMENTACIÓN SÍ, ...PERO SALUDABLE

Por María Rosa Boggio C., Socióloga

En el Perú venimos afrontando diversos problemas nutricionales vinculados a la forma en que se ha constituido el sistema alimentario nacional. Por un lado, dificultades de acceso a los alimentos necesarios por parte de sectores de la población: ya sea por pobreza extrema, aislamiento poblacional o debilidad de los mercados para la distribución, produciéndose situaciones de hambre y carencias, siendo sus principales expresiones, por sus efectos intergeneracionales, la desnutrición crónica y la anemia infantil que restan capacidades de desarrollo y desempeño futuro.

Por otro lado, si bien en las últimas décadas disminuyeron los problemas por carencia de alimentos, crecieron los problemas originados por una nueva tendencia: el consumo excesivo de alimentos altos en calorías y la disminución de alimentos frescos y variados. Como efecto, se ha extendido el sobrepeso y la obesidad, los que, a su vez, son factores claves en el desarrollo creciente de enfermedades como la diabetes y enfermedades cardio-vasculares. Esta tendencia está vinculada a la forma de desarrollo de la industria alimentaria en el país y el mundo, con predominancia de productos altos en calorías (pan, arroz, fideos), así como la presencia creciente de alimentos y bebidas ultraprocesados con alto contenido de azúcares, sal y grasas poco saludables, que tienden a ser más baratos que los alimentos frescos de origen animal o que las frutas y verduras.

El desempleo y el crecimiento de la pobreza, las medidas de aislamiento y el debilitamiento de los mercados, debidos a las restricciones impuestas para enfrentar la pandemia, han incrementado las situaciones de



Los problemas alimentarios, agravados por los efectos de la pandemia, exigen enfrentar de manera urgente la carencia de alimentos en las poblaciones más vulnerables, sin dejar de atender crecientemente y con equidad la calidad nutricional.

Crédito: Getty Images

hambre y carencia de alimentos, golpeando particularmente la producción de la agricultura familiar (la que provee el 70% de los alimentos) y de la pesca artesanal. A su vez, la disminución de ingresos en las poblaciones vulnerables ha ocasionado cambios en las dietas, sustituyendo proteínas por alimentos energéticos para calmar el hambre más baratos y de mayor acceso.

Los problemas alimentarios señalados, agravados por los efectos de la pandemia, exigen enfrentar de manera urgente la carencia de alimentos en las poblaciones más vulnerables, sin dejar de atender crecientemente y con equidad la calidad nutricional. Ir logrando esto, requiere orientarse a transformaciones en el propio sistema alimentario nacional. Son urgentes cinco líneas de acción:

1. Promover la producción local de alimentos de calidad: verduras, frutas y alimentos de origen animal, particularmente la pesca. Facilitar su comercialización para que lleguen a todas las familias.
2. Fortalecimiento de la asistencia alimentaria a las poblaciones en riesgo con dietas diversificadas y de calidad, garantizando el derecho a la alimentación. Fortalecer la compra local de

alimentos frescos y nutritivos por parte de los programas de asistencia, promoviendo circuitos cortos de comercialización y el rol protagónico de los gobiernos locales y regionales, y de la población organizada.

3. Promover masivamente el conocimiento y uso de alimentos y dietas saludables y sostenibles en la población. Es necesario generar hábitos alimentarios saludables, revalorando y enriqueciendo dietas tradicionales, acordes con los productos y hábitos nutricionales regionales. Asimismo, fortalecer la educación nutricional desde la escuela, enriqueciendo el currículo y el programa Qali Warma, de manera articulada.

4. Asegurar la calidad e inocuidad de los alimentos, fortaleciendo el marco regulatorio y la capacidad de fiscalización y control del Estado en la producción y comercialización, de manera particular, en el etiquetado y publicidad de los alimentos ultra procesados.

5. Continuar y fortalecer la prioridad de la nutrición de la infancia por su carácter estratégico para evitar la pérdida de capacidades, siendo la etapa de vida donde se conforman las preferencias y hábitos nutricionales.

DESAFÍOS PARA LA IGLESIA EN EL PERÚ EN 2021

por Cecilia Tovar, investigadora del Instituto Bartolomé de Las Casas

Crédito: Cáritas



El mensaje de que Dios no nos abandona en medio de esta crisis será transmitido creíblemente encarnado en una Iglesia al servicio de los demás, sobre todo de los más pobres, con gestos concretos y eficaces de solidaridad y entrega por parte de los cristianos.

El nuevo año, que esperamos sea mejor, estará sin embargo también marcado por la pandemia del Covid19, y éste será un gran desafío para el país y para la Iglesia. Hay que extremar el cuidado de la población y la Iglesia tiene una voz que es escuchada y debe usarla. La iniciativa pastoral Resucita Perú Ahora, de la Conferencia Episcopal Peruana, tendrá un papel importante en unificar esfuerzos para el cuidado de la salud integral, para la toma de conciencia de la gente, para la organización de la vacunación en medio de la población; pues ciertamente las vacunas llegarán en algún momento del 2021; ya el papa ha llamado a que sean distribuidas con justicia y no acaparadas por los más ricos, como está sucediendo. El mensaje de que Dios no nos abandona en medio de esta crisis será transmitido creíblemente encarnado en una Iglesia al servicio de los demás, sobre todo de los más pobres, con gestos concretos y eficaces de solidaridad y entrega por parte de los cristianos. Esta pandemia ha hecho más patentes las grandes injusticias y desigualda-

des de nuestro país y del mundo, de manera que el gran reto no es volver a esa "normalidad" anterior, sino construir una sociedad diferente, más justa y fraterna, como pide Francisco en su encíclica *Fratelli Tutti*.

Las elecciones generales que se realizarán en abril del 2021 son una oportunidad para apostar por este cambio profundo, que es la mejor manera de conmemorar el bicentenario de una república que aún no cumple sus promesas. La Iglesia comparte la preo-

cupación por los problemas del país. Tras lo vivido con la pandemia es claro que el Perú no ha tenido un verdadero desarrollo; el sistema de salud se mostró débil porque fue destruido por políticas neoliberales que propugnan un Estado mínimo; todos hemos visto las viviendas míseras y hacinadas en las que la gente tuvo que encerrarse por la cuarentena, la pobreza que ha crecido hasta afligir a casi un tercio de los peruanos y que obligó a miles a caminar de vuelta a sus pueblos, el hambre que hoy sufre una gran porción de la población, el abandono del agro y de los campesinos, la mala calidad de la educación, la corrupción. Estos son los problemas de fondo. No dejemos que las elecciones se conviertan en un carnaval de propaganda vacía y de ataques personales. La educación electoral es una tarea a la que la Iglesia puede contribuir, no en el sentido partidario, por supuesto, sino en el sentido amplio de preocupación por el país y de capacitación de los ciudadanos.



El gran reto no es volver a esa "normalidad" anterior, sino construir una sociedad diferente, más justa y fraterna, como pide Francisco en su encíclica *Fratelli Tutti*.

Crédito: UPC

A LOS 50 AÑOS DE SU PUBLICACIÓN TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN. PERSPECTIVAS DE GUSTAVO GUTIÉRREZ.

Por Carmen Lora, directora del Centro de Estudios y Publicaciones



Este libro ha sido traducido a trece idiomas y consta de cuatro partes y trece capítulos en los que se plantea el problema teológico y metodológico, la opción de la Iglesia latinoamericana y sus perspectivas.

Este año se conmemoran los 50 años de la aparición del libro *Teología de la liberación. Perspectivas*, escrito por el sacerdote y teólogo peruano Gustavo Gutiérrez. Será ocasión para celebrar el enorme aporte que ha significado para el trabajo teológico así como para el conjunto de la labor pastoral de la Iglesia, no solo en el continente sino en el ámbito mun-

dial. Lo atestiguan los trece idiomas a los que ha sido traducido este libro hasta la actualidad, como también múltiples ediciones que siguen despertando el interés de diversos sectores de la Iglesia así como la reflexión contemporánea en otros campos del conocimiento por su interés interdisciplinario.

Al escribir este trabajo el P. Gutiérrez partió de su trabajo pastoral y recogiendo los problemas acuciantes que encontraba: la experiencia de pobreza y la injusticia. La pregunta ¿Cómo anunciar el Evangelio en esta realidad de sufrimiento? lo llevó a trabajar con el enorme rigor que lo caracteriza y escribir este libro que abrió una fecunda corriente de

reflexión teológica en la que se encuentran numerosos teólogos latinoamericanos, y también provenientes de otros continentes.

A lo largo de estos 50 años se ha entablado un mutuo enriquecimiento entre el magisterio y esta perspectiva teológica como lo prueban muchos de los documentos del episcopado latinoamericano, en particular los documentos finales de las Conferencias de Puebla y de Aparecida así como en documentos del Papa Francisco como su reciente encíclica *Fratelli Tutti*.

El Centro de Estudios y Publicaciones se alegra de haber sido la primera editorial que publicó este libro fundamental.

BIBLIA Y VIDA

ENSEÑAR CON AUTORIDAD (MC 1, 21-28)

por Luis Llontop Samillán, periodista.

Estamos en un nuevo ciclo litúrgico, se terminó el navideño y empezamos el tiempo ordinario, que va hasta la cuaresma. Con el evangelio de Marcos conocemos la predicación de Jesús; su mensaje es único: el reino de Dios. Este texto de Marcos 1, 21-28 muestra a Jesús enseñando con autoridad, con un estilo que lleva a decir a sus oyentes que enseña mejor que los maestros de la ley; bastó que le dijera al cuerpo endemoniado; "Cállate y sal de ese hombre" (v. 26), para que ellos se asombren y pregunten: "¿Una doctrina nueva? ¿Con qué autoridad?" (v. 27).

Jesús empieza su predicación en Cafarnaún, una aldea de pescadores. José Antonio Pagola, en su conocida obra *Jesús, aproximación histórica*, afirma que "la curación de los enfermos y la liberación de los endemoniados son signo de una sociedad de hombres y mujeres sanos, llamados a disfrutar de una vida digna de los hijos e hijas de Dios".

Enseñar con autoridad distingue a Jesús de los doctores de la ley y los escribas: más que normas y leyes, predica con la

acción, con la vida; no explica las razones del Reino que promete, lo hace real y visible con sus obras: cura, se acerca, se conmueve, hace frente a los problemas, también provoca conflictos, pero marca la pauta para su atención, su resolución. Marcos nos ayuda a conocer a un Jesús mesías, humano; su predicación empieza en las aldeas de Galilea, "porque ahí está el pueblo pobre y desheredado, despojado de su derecho a disfrutar de la tierra regalada por Dios", sostiene Pagola.

En estos tiempos endemoniados por el virus y la corrupción, nos hace falta un mensaje de un interlocutor que hable y actúe con autoridad, honestidad y decencia; que provoque la pregunta de esos tiempos: ¿una doctrina nueva? Y los de ahora ¿una ética nueva? Otra forma de hacer política, de relacionarnos, de atender el clamor de los pobres. Estamos ante tiempos nuevos con problemas antiguos, enseñar con el ejemplo es un clamor del cielo, enseñar con la autoridad que da la coherencia y lucidez es el desafío actual. Jesús, el maestro nos convoca a su seguimiento.